

por el Sr. Pi y Margall. Este es dirigido elocuentísimas frases, que venían á sintetizar la idea de que la unión de la Milicia no sería jamás viable la república. Desde el ministerio de la Gobernación se dirigió la oficialidad de la Milicia al local de la presidencia, donde bajo la del señor brigadier Carmona, que tenía á su derecha al respetable republicano señor Sorni, se dio principio á la reunión.

En ella usaron de la palabra los Sres. Carmona, Sorni, Lafuente, Gómez Rubio, Villabate, Armentia, Iñiguez, Rodríguez y el jefe de la compañía de veteranos, expresando en sentidas y patrióticas declaraciones la necesidad de que la Milicia conservase siempre la unión y la más estrecha armonía, para salvar y defender contra todo á la república española. Terminados los discursos, el Sr. Sorni dió lectura al presidente del poder ejecutivo y que insertamos íntegro en otro lugar. Aprobado por unanimidad y sin discusión, la oficialidad de la Milicia, á propuesta del Sr. Carmona, se dirigió á la casa del presidente de la Asamblea Sr. Martos, á quien debían hacer iguales manifestaciones que las expresadas en el mensaje.

—He aquí el mensaje de la Milicia de Madrid al presidente del poder ejecutivo:

«Los voluntarios de la república, representados por los jefes y oficiales de todos los batallones, escuadrones y baterías de la Milicia de esta capital, sintiendo vivamente que la quebrantada salud del presidente del Gobierno de la república les impide dirigirse personalmente esta manifestación, tienen la honra de ofrecerle su apoyo para defender la república, que la Nación por medio de la Asamblea en uso de su soberanía ha establecido, y para sostener el orden y la tranquilidad, seguro el presidente del Gobierno de la república de la sincera lealtad con que expresan su sentimiento, pudiendo contar siempre con su más decidida adhesión en defensa de los intereses que han de ser la admiración del mundo y la gloria de la Nación española.—En el local de la presidencia á 23 de Febrero de 1873.—Siguen las firmas.»

Tenemos el profundo dolor de anunciar á nuestros lectores la pérdida irreparable que ha sufrido nuestra patria.

El Excmo. Sr. D. Lorenzo Arrazola ha dejado de existir en esta valle de lágrimas. Confiámonos en que Dios le habrá llamado á vivir eternamente entre los justos.

D. Lorenzo Arrazola ha sido fiel y constante mantenedor de nuestras doctrinas; ha sido uno de los jefes más preclaros de nuestro partido, y en estos últimos tiempos puede decirse que era el verdadero jefe civil de la restauración.

Ocho veces fué ministro bajo el reinado de Doña Isabel II; estaba condecorado con el Toisón, y había ejercido con inteligencia, con brillo y con honra la presidencia del Tribunal Supremo de Justicia y la presidencia del Consejo de Estado.—Ningún español había sabido encumbrarse tanto, y sin embargo, todos sus títulos y distinciones lo debió á su talento, á sus virtudes y á su mérito.

Mientras disponemos de tiempo suficiente para escribir su necrología, hacemos estos breves apuntes.

Reciba su bondadosa y virtuosa familia nuestro pésame. Nosotros estamos también de duelo por la pérdida que ha sufrido España y por la inmensa pérdida que ha experimentado nuestro partido, en los momentos en que los consejos del Sr. Arrazola nos eran á todos más necesarios.

Murió sin jurar la Constitución democrática ni á D. Amadeo.

Recibió todos los sacramentos de la Iglesia; como cumplía á sus creencias católicas, profundamente arraigadas y públicamente profesadas.

La misa en sufragio de su alma y la conducción del cadáver al Campo Santo se verificaron hoy á las once, como verán nuestros lectores en otro lugar.

Sabedor ayer el ministerio de que la autoridad militar de Madrid había recibido los cuarteles, previniendo en ellos que no se obedeciesen más órdenes que las dadas por el presidente de la Asamblea confirió al general Moriones el mando de las fuerzas que custodiaban el palacio del Congreso y sus inmediaciones.

Más tarde, y á consecuencia de nuevos datos que el Gobierno adquirió, se le confirió el mando en jefe de todas las fuerzas existentes en el distrito militar de Castilla la Nueva. A la una de la tarde se dió á conocer como jefe del ejército de Castilla la Nueva, en la orden general de la plaza.

Los jefes de los cuerpos de la guarnición de Madrid, así como los de los batallones de voluntarios, parecieron recibir instrucciones para no obedecer otra autoridad que la del general Moriones.

El palacio de la Asamblea nacional ha estado desde anteañoche convertido en un reducido inexpugnable. Más bien parecía un cuartel de Guardia civil que el santuario de las leyes. Las ventanas estaban cubiertas de tricornios; los corredores apenas podían contener los soldados; en cada puerta había dos centinelas. Un cordón de voluntarios de la libertad estaba como una faja de acero el edificio; patrullas de Guardia civil y piquetes del mismo instituto se movían de un lado á otro sin perder de vista el Congreso; en el palacio del duque de Medinaceli estaba situado un batallón de Milicia ciudadana; todas las casas de las inmediaciones de las Cortes habían sido tomadas por la tropa; jamás con mayor razón que ayer ha podido decirse que la Asamblea nacional es el baluarte de la libertad.

La gente que bajaba al Prado, asustada de ver á la libertad tomar tales precauciones, se volvía por el mismo camino temiendo que otra libertad, más libre todavía, le cerrase el paso y se quedase presa entre dos libertades, que es lo menos y lo más que podría sucederle.

Lo cierto es que hace cuatro años muy largos que vivimos en continua zozobra, y que á proporción que vamos adelantando por la senda de la perfectibilidad humana, nos vamos aproximando á los tiempos primitivos, que es sin duda el bello ideal de los innovadores modernos.

Muy buena debe ser la felicidad que los partidos revolucionarios nos ofrecen, á juzgar por la cara que cueca y por lo mucho que tarda.

¡Ay! ¡Qué felices éramos cuando nadie había pensado en hacernos felices!

A las cinco y media de la tarde hubo ayer en Madrid un momento de alarma y confusión, en que se creía llegado el fin del mundo. Todos corrían sin saber por qué. Hubo demayores, gritos, atropellos, prendas extraviadas, relojes que cambiaban de dueño y todo lo que en tales casos ocurre siempre en Madrid. Los coches y gi-

netes, que se hallaban en el Prado y en Recoletos, contribuyeron al pánico general, saliendo disparados en todas direcciones y llevando la alarma á todos los barrios de la capital.

La carrera principió en la plaza de Cervantes y concluyó en el límite de la población. La causa del terror á que los ánimos estaban predisuestos fué el salir del Congreso un piquete de Guardia civil en dirección de su cuartel; unas señoras creyeron haber oído tiros, los dieron por tirados, gritaron y huyeron, é hicieron huir á todo el mundo.

Luego que se supo el resultado de la votación y que los radicales estaban furiosos, se tranquilizaron algo los intranquilos y se retiraron las tropas á sus cuarteles, dejando establecidos fuertes retenes.

El orden, según *La Correspondencia*, ha quedado asegurado... por veinticuatro horas.

La solución de la crisis no ha satisfecho en opinión de algunos á los intranquilos, que exigen la entrada en Guerra de Novillas y la disolución inmediata de la Asamblea; tampoco consideran homogéneo un ministerio en que las carteras de Guerra y de Marina quedan en poder de los radicales, que es lo mismo que conservar la sartén por el mango. Tampoco ha gustado gran cosa á los radicales, que han quedado en minoría en el Gobierno y que ven aproximarse la esoba que ha de barrerlos de los destinos públicos.

A las ocho de la noche de ayer el batallón cazadores de Ciudad-Rodrigo, que entraba de fuera, se dirigió, precedido del general Moriones, con una fuerte escolta de caballería al ministerio de la Gobernación, situándose en todo su frente y extendiéndose por la calle del Correo. Situó centinelas impidiendo el paso por la acera y produjo una nueva alarma, aunque no determinó nuevas carreras. Los voluntarios de la libertad, que se hallaban guarneciendo dicho edificio, victorearon al general Moriones, al mismo tiempo que algunos grupos de paisanos daban vivas al general Novillas.

En aquellos momentos estaba votando la Asamblea el nuevo ministerio; había grupos en todas partes; estaban tomadas muchas bocacalles por pelotones de paisanos armados, cuyo objeto, según ellos afirmaban, era mantener el orden.

Parece que se ha pasado una circular telegráfica á los gobernadores, dándoles instrucciones para la renovación de los Ayuntamientos cuya sustitución aconsejan las circunstancias políticas.

Ya era ayer conocido el motivo, dice *El Imparcial* de ayer, que reunió anteañoche á última hora á los ministros en la secretaría de la Gobernación.

El Sr. Pi y Margall, que, como hemos dicho, había estado comunicando teleféricamente con varias provincias, creyó necesario dar cuenta á sus compañeros de Gobierno del espíritu que en algunas de ellas domina, manifestando á la vez de una manera categórica la necesidad de adoptar resoluciones prontas y decisivas, pues de otro modo entendería que la cuestión de orden público llegaría en breve á ser muy grave y colocada en condiciones difíciles de dominar.

Con esta impresión salieron del Consejo todos los ministros, entre los cuales había algunos que estaban perfectamente de acuerdo con las conclusiones del Sr. Pi y Margall.

Han comenzado á armarse por su propia cuenta y á organizarse debidamente, los comerciantes y vecinos de las calles de la Montera y Aduana, con objeto de sostener el orden y la propiedad. Desde ayer quedaron establecidos retenes y nombrada una comisión de vigilancia.

El domingo 23, á las ocho de la noche, falleció el eminente profesor de ciencias médicas D. Vicente Asuero y Cortázar, á consecuencia de un terrible ataque cerebral. Los auxilios de la medicina por los más inteligentes profesores de Madrid, y especialmente por el señor marqués de San Gregorio, que no se ha separado un solo instante de la cabecera del enfermo, han sido inútiles. El desconsuelo de sus amantes hijos y de sus verdaderos y numerosos amigos es inmenso.

Hoy á las once será conducido su cadáver al cementerio.

Con la muerte del Sr. Asuero la facultad de medicina ha perdido una de sus más ilustres lumbreras y la humanidad doliente el más celoso é inteligente facultativo.

El antiguo catedrático del colegio de San Carlos y el consecuente y leal médico de cámara de S. M. doña Isabel II dejó un inmenso vacío por su fama, para la amistad y principalmente para la ciencia.

Coincidió la muerte de Asuero con la de otro personaje, ocurrió casi á la misma hora del mismo día, D. Lorenzo Arrazola, de cuya sensible pérdida hablamos en otro lugar.

Se ha recibido en Madrid el siguiente telegrama de Cuba cuya gravedad no pasará desapercibida para nuestros suscritores: «Cien, sin fecha.—Madrid 23 Febrero 1873.—Excmo. señor presidente del Centro Hispano-Ultramarino de Madrid.—El General de Puerto-Rico dice al de esta ciudad lo siguiente:—»

«Anaba de publicarse la *Fección* extraordinaria siguiente:—Febrero 5 de 1873.—Capitania general de la isla de Puerto-Rico.—Estado mayor.—Sección de campaña.—El comandante militar de Arecibo, en telegrama de las cuatro y 45 minutos de esta tarde, me comunica lo que sigue:—El teniente de la partida me dice, que sin embargo de ser los amotinados sobre 800 hombres, el alcaide de la Guardia civil los atacó con 10 guardias y 11 voluntarios, dispersándolos y haciéndoles tres muertos, dos heridos y 16 prisioneros, cogidos los papeles de importancia, machetes y armas de fuego.—El alcaide de Camuy dice que no responde de la tranquilidad, pues están muy excitados los ánimos de los campesinos, y el grito de los revoltosos ha sido: «Muera España», viva Puerto-Rico libre; mueren los voluntarios y el marqués de la Esperanza.»

Como consecuencia de lo que se expresa, este Circulo, indignado, protesta contra los sucesos de Camuy, reitera sus ofrecimientos de lealtad y patriotismo, y es conveniente se expongan al Gobierno los peligros que ataca sobre la isla hermana y sobre esta el planteamiento de las reformas proyectadas.—El marqués de Campo Santo.—Circulo español de Santiago de Cuba.»

De Baza nos escriben diciéndonos que se proclamó allí la república con el mayor orden.

No sucedió lo mismo en Caniles, donde se agolpó la muchedumbre á la recaudación para celebrar un auto de fe con todos los papeles y documentos que hallaron á la mano, maltratando al comisionado que había en dicha localidad.

De San Sebastian nos escriben manifestándonos que es horrible la situación á que se tiene reducidos á setenta y cuatro presos carlistas, la mayor parte de ellos cogidos en sus casas ó presentados, que están en los calabozos del castillo de aquella población. Además de que el aire que se respira en los calabozos es infecto, tanto que han caído varios enfermos, dos de ellos con tifus, no se les permite, por regla general, recibir comida y auxilio de sus familias, y sólo por gracia especial nos daban que había obtenido una persona permiso para visitarlos por una vez. Hay entre ellos hombres de edad, incapaces de tomar el fusil. La parte sensata de la población está indignada de la manera como se ven alojados los infelices presos, y se teme que con un cambio de viento cunda el contagio por lo sucio é infecto de los calabozos.

En la cárcel hay asimismo otros presos, y entre ellos un enfermo á quien no se ha querido trasladar al hospital, á pesar de las gestiones del médico que le asiste.

No podemos menos de reprobar y condenar energicamente semejante inhumanidad, siempre digna de censura, pero mucho más en unos tiempos en que tanto se habla de la dignidad humana, de los derechos del hombre, de la libertad y de la inviolabilidad de las personas. Por su propio decoro y por respeto á las ideas que profesa y sustenta, ya que no á las personas interesadas, debería el Gobierno hacer cesar un espectáculo que descredita y deshonra sus principios, y es una afrenta en tiempos de tan decantada civilización y cultura.

Ha sido entregada al señor marqués de Manzanedo como presidente del Circulo Hispano-Ultramarino una exposición de los principales vecinos de Sorvilan (provincia de Granada) añadiéndoles á las resoluciones adoptadas por la Liga nacional.

El ministerio radical planteó, contra las aspiraciones é intereses del país productor y de la dignidad española, la cuestión de las reformas. ¡Quiera Dios que el poder ejecutivo de la república no incurra en las mismas faltas y se aparte de la escabrosa senda por donde empujaron á Ruiz Zorrilla los enemigos declarados de la integridad nacional!

Nuestro distinguido amigo el Sr. D. Francisco de Paula Arrangoiz, encargado de negocios que ha sido del Gobierno de Méjico en los Estados Unidos, y persona tan conocida y justamente apreciada de toda la buena sociedad de Madrid, ha sido nombrado académico honorario de la de la Historia por su interesante obra titulada *Méjico desde 1808 á 1867*, que recientemente ha visto la luz pública.

Le felicitamos sinceramente por tan honrosa distinción, que es hoy en nuestro país la mayor y más lisonjera recompensa que puede recibir el autor de una obra histórica.

Ayer se verificó el entierro del señor don Teodoro Escobar, cuyo fallecimiento ocurrió el sábado último.

Enviamos á su hijo, nuestro apreciable amigo el Sr. D. Ignacio José Escobar, director de *La Epoca*, y á toda su familia, la expresión sincera de la parte que tomamos en su justo dolor por la inmensa pérdida que acaba de experimentar.

Los periódicos parisienses se ocupan con particular interés de la próxima Exposición Universal, que se inaugurará en Viena el 1.º de Mayo. El *Gauleis* consagra un artículo á enumerar cuales fueron los Emperadores, Reyes, Virreyes, Reinas, grandes duques, grandes duquesas, archiduques, príncipes, princesas, duques y duquesas, que vinieron á París durante la Exposición Universal de 1867, suponiendo que sin ser demasiado pesimista bajo el punto de vista extranjero, ni demasiado optimista bajo el punto de vista nacional, puede asegurarse que la Exposición Universal de Viena en 1873 será muy inferior, como manifestación monárquica, á la Exposición Universal de París de 1867.

No sabemos si tendrá razón ó no el *Gauleis* pero entre tanto, por ser una estadística curiosa, publicamos á continuación la lista de los Soberanos y príncipes que visitaron la capital de Francia en aquella época.

Héla aquí: Emperadores: Alejandro II de Rusia.—Abdul-Aziz Khán de Turquía.—Francisco José de Austria.

Reyes: De los Belgas.—De Prusia.—Luis I y Luis II de Baviera.—De Wurtemberg.—De Portugal.—De Suecia.

Virreyes: Ismail Bajá de Egipto. Reinas: De los Belgas.—De Prusia.—De Wurtemberg.—De Portugal.—De Holanda.—De Moldavia.

Grandes duques: Vladimir y Constantino de Rusia.—De Mecklenburgo-Schwerin.—De Mecklenburgo-Strelitz.—De Baden.—De Sajonia-Meiningen.—De Sajonia-Weimar.—De Sajonia-Coburgo-Gotha.—De Oldemburgo y sus tres hijos.

Grandes duquesas: María de Rusia.—La de Baden.

Archiduques: Carlos y Luis Victor de Austria.

Príncipes: de Gales.—Alfredo, duque de Edimburgo.—Conde de Flandes.—Oscar de Suecia.—Hermán de Tuicoun.—Real Federico de Prusia.—Gustavo Wasa.—Nicolás Garwick.—Luis de Hesse Darmstadt.—De Hesse-Cassel.—Humberto de Italia.—Federico de Hesse.—Real de Sajonia.—Mohammed Monrad Effendi.—Abdul Humel Effendi.—De Monte negro.—De Monaca.—Alberto de Prusia.—Augusto de Sajonia-Coburgo-Gotha.—Crislofo Prusia.—Othon de Baviera de Dinamarca de Princesas: Eugenia de Leuchtenberg.—Carlos y Victoria de Prusia.—María de Baden.—Alisa de Hesse.—Darnstadt.—Condesa de Flandes.—Real de Sajonia.

Duques: de Leuchtenberg.—De Hamilton.—De Aosta (ex-Rey de España).—De Coimbra.—De Nassau.

Duquesas: de Hamilton.—De Aosta (ex-Reina de España).

Hé aquí los términos en que el *Ordre* se expresa acerca de los recelos que ha manifestado el *Journal des Debats* por el establecimiento de la república en España:

«Esos recelos son muy sensatos. Por más que se quiera ser patriota y reivindicar la legítima independencia de su país, hay que reconocer que existe una solidaridad inevitable entre todos los Estados europeos bajo el punto de vista de la seguridad. Cuando estalla el fuego en algún lado, los que se hallan amenazados están interesados en extinguirlo. Sea cada cual en su casa todo lo que le acomode ser, pero compóngase de modo que no comprometa la seguridad de los demás.»

El *Journal des Debats* no está, pues, en el terreno de la falsedad de lo improbable al suponer que tantas repúblicas podrían muy bien inspirar inquietudes á la Europa, y como ninguna de esas repúblicas, está formalmente establecida, podría suceder muy bien que se las invitase á demostrar que son por lo menos del gusto de los pueblos que las soportan.

Hay que decir claro lo que el *Journal des Debats* no hace más que indicar, sin duda porque tiene sus razones para no ser más explícito en estas materias.

Lo que existe en Francia desde el 4 de Setiembre de 1870, y en España desde hace dos días, no es la república; todo el mundo sabe lo que es el régimen actual, y nadie podría pretender que tenemos en este momento un Gobierno propiamente dicho. Ahora bien, la Europa tiene derecho á desear que países como Francia y España tengan un Gobierno verdadero asentado sobre bases que ofrezcan garantías de solidez.

Y si el estado de Francia y de España es para inquietar á la Europa, no es tanto porque esos dos países tengan la república, como porque no tienen un Gobierno formalmente constituido.

La república verdadera, la de los países donde hay republicanos en vez de demagogos y jacobinos, no es un motivo de temor para nadie. No hay país en el mundo donde se goce de mayor seguridad que la Suiza ó los Estados Unidos.

De esos republicanos nadie recela. Pero las repúblicas como la de M. Thiers, bajo la cual un ciudadano francés consiguiera deparar el sueldo de un virrey en su país; una república bajo la que es imposible el orden sin estado de sitio; una república cuyas prefecturas y gerarquía fiscal están en gran parte ocupadas por antiguos cabezas del motín; esa república es un motivo justo de recelo así dentro como fuera de ella.

Que será, pues, cuando se trate de la república de M. Gambetta, heredero presunto de la de monseñor Thiers?

Por eso participamos de la prudente y previsora inquietud del *Journal des Debats*. Madrid viene á suscitar dificultades á Versalles: esto es ya demasiado de república. Y cosa curiosa los republicanos tienen en España y en Francia unas mismas costumbres: hacen gobiernos sin consultar al país, y así como los revolucionarios del 4 de Setiembre se apoderaron del poder en vez de ir á combatir á los prusianos, los de Madrid se apoderaron de los destinos en vez de ir á rechazar á los carlistas.

El *Gauleis* manifiesta en los siguientes términos sus recelos por el advenimiento de la república en España:

«Los Cortes extranjeros están persuadidos de que España va á dar el ejemplo de todos los aventureros internacionales y el centro de la propaganda socialista universal.»

La Europa conservadora recuerda que los Sres. Pi y Margall, Figueras y Castelar han hecho alarde en las Cortes en época no lejana de sus simpatías por la Comuna de París. No ignora que á M. Gambetta y á M. Edgar Quinet es á quienes el Sr. Castelar ha enviado letrados de telegramas y de cartas el primer grito de triunfo de los republicanos en el poder.

Sabe, por último, que los Sres. Figueras, Castelar, Pi y Margall y todos los que se agupan en derredor suyo han sido declarados traidores por aquellos de sus correligionarios políticos llamados hombres de acción. Ahora bien, esos son los que dirigen las masas republicanas en Cataluña, en Andalucía, en Valencia y en todos los centros en que existen repúblicas en España.

Con qué autoridad, los miembros del Gobierno provisional que han estado predicando toda su vida las doctrinas federalistas, socialistas, individualistas podrán oponerse ahora á la aplicación de esas doctrinas por el pueblo que gobiernan?

Un periódico de París, *L'Assemblée Nationale*, anuncia la formación en aquella capital de una asociación de *Amigos del Orden*, que se ha extendido ya á tres departamentos, con el objeto de proteger la propiedad y las personas contra el incendio, el saqueo y los motines. Los individuos de esa asociación se comprometen á resistir los ataques y defenderse mutuamente unos á otros.

Esto mismo está sucediendo en Madrid, donde sabemos que los vecinos de algunas calles se están entendiendo para formar asociaciones, á fin de defender mutuamente sus casas. De desear sería que este ejemplo se hiciera extensivo á todos los barrios de esta capital.

El duque de Broglie anunció á la comisión de los treinta que había entregado á M. Barthélemy Saint-Hilaire, en ausencia de monseñor Thiers, el texto de su dictamen, y había recibido de M. Thiers un despacho dándole gracias por los términos amistosos en que estaba aquel concebido.

El presidente de la república, antes de expresar su opinión sobre el deseado conferenciar con sus ministros en Consejo. La comisión decidió aplazar la discusión del dictamen hasta que el Gobierno haya comunicado su opinión.

El *Times* publica una carta de París fechada el 18, en que se aseguraba que el conde de Chambord ha declarado que sólo podía recibir al conde de París bajo la condición de que esa visita se efectuara sin restricción ni consideraciones preliminares. Esta manifestación se dice haber sido la causa del disgusto que han mostrado los orleanistas.

En otro lugar decimos algo de lo que ocurre en la proyectada fusión de las dos ramas de la casa de Borbon, de Francia. Según la versión orleanista, Enrique V pone condiciones tales que es imposible que las aceptara la Francia moderna, siendo además la condenación de todos los antecedentes y compromisos de la casa de Orleans.

Los periódicos legitimistas *Union y Univers*, por el contrario, creen que el conde de París, inducido por el duque de Anjou, que lo ha prohibido, ha encontrado esperanzas en la protección que le concede M. Thiers, y que espera sucederle en el actual presidente de la república haya podido preparar una vez satisfecha su ambición, el advenimiento de la monarquía constitucional.

M. Thiers, según esta versión, cree que la restauración, tal como quiere simbolizarla el conde de Chambord, es absolutamente imposible, que empeñarse en ella es hacer inviable la república.

La prensa legitimista acusa á los duques de Pasquier y de Broglie de haberse entendido con

M. Thiers sobre las soluciones constitucionales, á cambio sin duda de esperanzas para el porvenir del conde de París, y en este motivo acusa de deslealtad al partido orleanista que se comprometió á que los príncipes, apenas se les ofreciesen facilidades para ello y se les abrieron las puertas de la patria, irían á visitar al conde de Chambord. Sólo ante esta promesa solemne los legitimistas de la Asamblea votaron la ley que les admitía en su seno y ahora olvidan su compromiso. La verdad es que el centro orleanista y la derecha legitimista de la Asamblea están un tanto separados.

Todos los obispos de Suiza, sin excepción de uno solo, han protestado, haciendo suya la causa de monseñor Memmillo, y con ellos todos los católicos suizos, como era consiguiente. ¿Los excluirá también el Consejo ginebrino? Obrando lógicamente, no le queda otro recurso. La solidaridad aceptada por los católicos de todas gerarquías para vituperar el proceder del Gobierno no es un acto insignificante. Pero ¿cómo ejercer un acto de despotismo sobre tanta gente?

Esta es la verdadera dificultad.

De Petersburgo dicen que en jefe del ejército expedicionario del Asia Central debe hallarse en su destino, y los príncipes de la familia imperial que desean tomar parte en la expedición de Khiva se han puesto en camino. Después de los grandes aprestos que se suponían para llevar adelante aquella operación, ahora resulta que el cuerpo del general Kaufmann se compondrá de unos 7.000 hombres elegidos entre las tropas rusas de los Gobiernos de Orenburgo y Turquestan. La naturaleza del terreno en que habrá de moverse este ejército y los desiertos que ántes ha de pasar no consenten, sin duda, darle mayores proporciones. Añadamos que se supone operará en dos columnas que, partiendo de los lados opuestos del lago Aral se reunirán cerca de Khiva.

El primer tribunal civil del departamento del Sena dictó el 19 providencia con motivo de la reclamación del príncipe Napoleón acerca de su expulsión de Francia, declarándose incompetente para juzgar el caso, y resolviendo que el príncipe debe pagar las costas.

La Reina Victoria, apenas llegada á Windsor, ha ido á hacer una cordial visita á la Emperatriz Eugenia, que sigue retirada en Campden-House, mientras el príncipe imperial, cumplido ya sus 17 años, continúa sus estudios en Wolwich.

INSURRECCION CARLISTA

Las noticias carlistas van siendo cada día más satisfactorias para estos últimos. La entrada de D. Carlos en España parece ya un hecho, y nada de extraño tiene, por lo mismo, que en varias provincias se note gran agitación, y que aparezcan nuevas partidas, que vienen á aumentar el número de las ya existentes.

Hé aquí las principales noticias que entramos de *La Política*:

«Concentrada hoy toda la atención en las Provincias Vascongadas y Navarra, se habla poco de las de Cataluña, á las cuales no puede en razón disputarse la gloria de haber mantenido enhiesta, desde el fracaso de Orogueña, la bandera del carlismo. De las facciones de Bosch y Berranot se dice que han sido dispersadas en las inmediaciones de Peneda y Gerona por una columna, procedente de Figueras, causándoles bajas y aprehensiones de importancia, y de la de Galcerán, que sube ya su contingente á 1.500 hombres, igual movimiento de progresión parece que han tenido otras que hasta aquí no inspiraban cuidado por su exigüidad.»

En Valencia se han presentado dos nuevas partidas, una en Onteniente y otra en Bassat. En cambio, ha desaparecido en Alicante la de Aznar, que era la más importante de aquella provincia, y se han desmentido oficialmente los rumores de la aparición de partidas en Murcia.

La situación de las provincias de Huesca y Teruel deja también mucho que desear respecto al movimiento carlista. En Calamocha (Teruel) ha sido cortada la línea telegráfica.

Dice un parte oficial que no existen partidas en la provincia de Burgos. Sin embargo, el jefe de una columna de la Guardia civil se dirige hacia la Peña de Misga, por si la que se levantó en Carrión, y derrotada entre Saldaña y Vellita de Guardo, fuese hacia allí.

La facción Rozas sigue dividiendo entre algunos pueblos de la provincia de Oviedo. Anteayer fué batido uno de los grupos, causándole tres muertos y algunos heridos.

El *Imparcial* por su parte nos suministra las siguientes noticias:

«El comandante militar de Irurzun observó ayer el paso, por frente á la estación de la vía férrea, de una partida carlista que, por el número de acémilas que llevaba, fuese dicho comandante que no bajara de 1.000 hombres, que se encaminaba hacia la sierra de Andia.»

Suponemos que dicha partida sería la de Olla, que en otro telegrama se dice que pasó por Irurzun.

En la estación de Catina entraron ayer 81 carlistas, cortaron cinco postes telegráficos rompieron los hilos, destruyeron la vía y se llevaron el material. No es cierto que el general Pavía haya solicitado su relevo como han asegurado varios periódicos. Por el contrario, hoy continúa las operaciones, habiendo dispuesto las medidas necesarias para argüir la circulación de trenes entre Irún y Alsua y dado cuenta al ministro de la Guerra en un extenso telegrama cifrado, del movimiento de las facciones.

Y, por último, *La Correspondencia* viene á completar esta reseña con los siguientes sueltos: «Hoy se aseguraba, con referencia á cartas del Norte, que los carlistas se disponían á intentar un supremo esfuerzo para atravesar el Ebro.»

Algunos partidarios del Pretendiente aseguran que los carlistas han introducido en España una gran remesa de fusiles, y que han realizado en Londres un empréstito de 35 millones de francos al tipo de 30 por 100.

Donatío Gomez, jefe carlista de las Encartaciones, ha llamado á las armas á todos los hombres útiles del país, de 20 á 40 años.

En el camino de Sepúlveda, provincia de Segovia fué sorprendido anteayer un arreo que constituía para los carlistas 50 fusiles, algunas municiones y otros efectos de guerra.

Esta mañana se ha retirado de las inmediaciones de Venfrell la facción Galcerán, ignorándose el punto donde se dirige.

La facción formada en Palencia estuvo en Guardo el 21 y ha penetrado en la provincia de León por encima de Almazán, dirigiéndose á Bonar. Se sospecha no obstante, que hayan quedado en esta provincia unos 20 caballos y algunos infantes de la misma partida.

Anteayer estuvo una partida de facciosos en las minas del conde Krachil, cerca de Irún, y se llevaron 81 mozos.

Ayer se notaba alguna agitación entre los carlistas de Soria, pero habían salido las fuerzas del ejército á fin de evitar cualquier intencional.

SUCESOS DE BARCELONA

Aunque hemos dado ya con repetición a nuestros lectores noticias de lo ocurrido en la capital del antiguo Principado, no queremos dejar de comunicarles las que consigna la prensa de aquella localidad.

El *Diario de Barcelona* del 21 dice lo siguiente: «Ayer salió de esta ciudad en el vapor *Lepanto* el teniente general D. Eugenio Gamunde, después de haber hecho entrega del mando de la capitania general de Cataluña. Parece que se aguarda en breve a su sucesor el general Contreras.

—Esta mañana, poco después de las diez, se ha dirigido a la plaza de la Constitución el batallón de cazadores de la Habana, núm. 26, que había de formar parte de una columna que debía salir de Barcelona para ir a la plaza de la Constitución. Por el camino y al llegar a la plaza, la charanga ha tocado la *Marsellesa*, el batallón se ha formado en masa dando frente al palacio de la Diputación provincial, en cuyo balcón ondeaba la bandera roja que lleva el lema de «Cataluña». Viva la república democrática federal! y en una voz se han lanzado a la plaza los colores nacionales, y la cual por el lema se deduce que había servido para la partida republicana que tiempo atrás se levantó en San Pedro de Riudevitelles.

Apareció en dicho balcón el diputado provincial Sr. Roig y Minguet, quien formaba parte de la columna que presidía al grupo de paisanos que había acompañado al batallón desde la Ciudadela a dicha plaza de la Constitución. El Sr. Roig y Minguet ha manifestado al público que lo que estaba pasando en aquellos momentos en aquel recinto era la adhesión del ejército a la república democrática federal; que desde aquel momento el ejército se mostraba defensor de la república contra sus enemigos, fueran cuales fueren, y ha terminado dando vivas a la república y al ejército republicano. Después del diputado antedicho, han arengado a sus compañeros de armas un soldado de cazadores, diciéndoles que ya el ejército era libre, que no debía defender ningún Rey, sino la causa del pueblo, simbolizada por la república democrática federal, y que ya no habría más Reyes; y ha concluido dando vivas al pueblo y a la república. Por último, ha dirigido la palabra al batallón el Sr. Felip y Codina, exponiendo que aquella manifestación aseguraba la paz en Barcelona, por cuanto unidos el ejército y el pueblo en defensa de la república, se conservaría el orden, tan necesario para su establecimiento.

Después de varios vivas dados a la república federal, a la libertad, al ejército republicano y al pueblo catalán, el batallón ha quedado en dicha plaza.

Más tarde ha llegado a la plaza artillería de montaña y un regimiento de infantería, y se han dado los mismos vivas que cuando ha llegado el batallón número 26. Los cañones se han colocado en las bocacalles que desembocan en dicha plaza, cuyas tiendas se han cerrado. Posteriormente se han disparado los cañones de las bocacalles. Algunos paisanos han empezado a hacer barricadas, pero se han puesto algunos conejos, diciendo que no había lugar a ningún temor, y se ha desistido del objeto.

De los paisanos armados que custodian las Casas consistoriales y la Diputación provincial, se colocaron varios centinelas de avanzada. Entre la tropa se repartía una proclama antigua del general Contreras.

El mismo colega, en su número del 22, continúa la relación en estos términos:

«Después de la hora en que terminamos nuestra relación de ayer, tarde acerca de los sucesos ocurridos últimamente en esta ciudad, fueron acudiendo a la plaza de la Constitución cuerpos del ejército de infantería, artillería, caballería y carabineros, a todos los cuales se arengaba desde los balcones de los edificios públicos que hay en la mencionada plaza, sucediéndose los discursos y los aplausos y ofreciendo un aspecto imponente. Los vivas y repeticiones se repetían continuamente, siendo muy nutridos los que se daban en contestación y arrojando los soldados los ruses y levantando y agitando las armas con las culatas al aire. Entre los gritos dominaba en gran manera el de viva la república democrática federal! que daban asimismo grupos de paisanos en el acto del desfile de las tropas, que se verificó por las calles que desembocan a la ciudad, y particularmente por la Libertad y Rámba.

Los soldados marchaban con las culatas al aire, guardando unos la formación, y yendo otros en grupos confundidos con los paisanos; algunos llevaban gorros fríos, otros gorras catalanas, unos tenían pegados en el ros una de las hojas volantes que en estos últimos días se han vendido por las calles y que va dirigida al ejército, y otros llevaban el ros en la cabeza.

El desfile de las fuerzas duró hasta el caer de la tarde y durante toda ella grupos y pelotones de soldados de distintas armas han recorrido la Rámba y las calles principales de Barcelona, dando vivas a la república democrática federal y contestando a los que daban los paisanos. Las tiendas más importantes se han cerrado, y en el centro de la ciudad se notaba mucho movimiento, que trascendió poco al resto de la población.

Los hechos que hemos reseñado principiaron, a lo que parece, de la manera siguiente: Los batallones de Cuba y de la Habana recibieron orden de salir de Barcelona en la mañana de ayer. El de Cuba salió efectivamente de la Ciudadela en dirección de San Andrés, mas el de la Habana se resistió a hacerlo y desde el cuartel se encaminó a la plaza de la Constitución, conforme dijimos ayer tarde. Antes habían mediado comunicaciones entre las corporaciones populares y las autoridades militares, y el jueves se habían presentado a la Diputación popular de la provincia, según afirma uno de nuestros colegas, comisiones de soldados pidiendo la licencia absoluta, puesto que se había proclamado la república.

La *Independencia* dice que la Diputación se hizo cargo del mando militar de la plaza. Por el documento que verán nuestros lectores en otro lugar de este periódico, la indicada Corporación ha nombrado capitán general interino al coronel más antiguo que lo es el del regimiento de caballería de Almansa D. Félix Remigio Iriarte, y segundo cabo al coronel del regimiento de infantería de Cádiz, D. Mauricio de Lera y Mendi, interin llega el general Contreras y se hace cargo del puesto para que ha sido nombrado.

A última hora de la tarde, la Diputación y el Ayuntamiento, reunidos, publicaron una alocución que se ha fijado en las esquinas y sitios públicos: otro tanto hicieron los Comités provincial y local republicano.

Por la noche se iluminaron las Casas Consistoriales y el edificio de la Diputación provincial. En las primeras se colocó la batería de globos de gas de la cornisa y los globos de las ventanas del piso segundabanderas en toda la línea del piso principal. Desde los primeros momentos se abrió el pabellón nacional en ambos edificios, y se cogieron los balcones. En el umbral de las Casas Consistoriales se puso una bandera roja con un gorro frigio. La única función fue el batallón de cazadores de la Habana, cuyos individuos fraternizaron con los paisanos armados que custodian aquel sitio. Durante la velada, la charanga del citado batallón tocó varias piezas en la plaza, y a ella se dirigían grupos de soldados y paisanos dando vivas a la república federal.

Se nos ha remitido original por los firmantes, la siguiente declaración:

«Al pueblo de Cádiz. Los individuos que abajo firman, alumnos de Medicina, sin oponerse a la abolición de la esclavitud y a la abolición de la respetable minoría que resultó al parte en manifestaciones políticas, sociales, estando en la convicción de los mismos que la anunciada para el domingo 9 del corriente envuelve en las actuales circunstancias un fin político.

Protestan energicamente para hacer constar, que hoy alumnos que se oponen a que tras la bandera escolar se oculten cuestiones ajenas a la enseñanza.

Cádiz 8 de Febrero de 1873.—Fernando Baños, Juan Moro, Juan Escalona, Amado García Bourrie, Benito Alcín, Gerónimo Bastida, Ser-

vando Corrales y García.—Manuel Ramos.»

Leemos en *La Correspondencia*:

«El Gobierno, ante los anuncios de que se pudieran alterar el orden en Madrid, de lo cual ha recibido frecuentes y autorizados avisos, ha adoptado difuntas precauciones y hecho algunos nombramientos provisionales que solo serán válidos en momentos dados.»

Los gastos del Estado se aumentan ahora en 133,000,000 de rs., en esta forma: 10,000,000 para comprar fusiles, 8 que importará el aumento de sueldo de los oficiales del ejército y armada de 115 por la retribución de una peseta diaria a los 80,000 soldados del ejército.

Ayer salieron para Utrera seis piezas de artillería.

En el vapor *Guipúzcoa*, que sale pasado mañana de Cádiz para la Habana, se embarcarán mil voluntarios con destino a aquel ejército; y en otro vapor que sale el 28 del corriente se embarcará otra fuerza con igual destino.

Ha llegado a Madrid el general Merelo.

Vuelve a circular la candidatura del Sr. Ocon para la subsecretaría de la presidencia del Consejo.

El presupuesto del ejército inglés para el año de 1873-74 asciende a 13,231,400 libras esterlinas.

Se ha celebrado en Londres el *meeting* anual de la Asociación de los tribunales de comercio, al que han asistido los representantes de 46 tribunales. Esta reunión ha sido sumamente eficaz para el cumplimiento del tratado de comercio entre Francia e Inglaterra, pues los tribunales allí representados han manifestado que están en vías de poner de acuerdo con el Gobierno en lo relativo a la ejecución del tratado.

Mr. Gladstone defendió en la sesión de la Cámara de los Comunes al departamento de Hacienda, combatiendo la proposición de M. V. Harcourt, y pidiendo que se nombrase una comisión encargada de dar su informe acerca del asunto de todos los presupuestos, excepto los de Guerra y Marina. El diputado M. Harcourt aceptó la proposición de Mr. Gladstone, la cual fué adoptada.

Leemos en *El Correo de Europa* que la princesa Clementina de Orleans ha tenido un gran susto, ocasionado por el desprendimiento de una roca de una de las montañas del Tiro, que cayó precisamente en el wagon en que se hallaba, viniendo de Viena.

La princesa no recibió felizmente ninguna herida, pero el susto fué grande y esta es la razón de no haber llegado a París el sábado por la noche, como se esperaba, para que pudiese asistir a la reunión magna que debió tener lugar en Chantilly.

Han elevado exposiciones a las Cortes contra las proyectadas reformas de Puerto-Rico, los vecinos de Redondilla, Alba de los Cardenas, Villanueva de Hanares, San Roman de la Cuba, Villavieja, el Ayuntamiento de Lanjar de Andalus, los vecinos de Grijota de Campos, Arroyomolinos de Montánchez, Valdefuentes, Gaudín, Fuentes de Valdepero, Villavieja, Villalcázar de Sirga, Villanueva de Bana, y Tarragona.

También se han adherido a las gestiones del Centro-Hispano-Ultramarino contra dichas reformas los vecinos de Corcos, San Martín de Valdeán, Villanueva, Almenara, Cozuelos, San Miguel de Bero, Ventiduela, Calabazas, Sorvian, Puente Viego, Monforte de Lemos, Prat de Llobregat, Ciudadela, Mahón, Calonge, Palamós, San Sadurní y Santa Margarita y Moujós.

Ayer mañana llegó a Barcelona el Sr. Ferrer y Garcés, y acto continuo se encargó del mando civil de la provincia.

El domingo, según *La Correspondencia*, se proclamó la república en la plaza de Melilla, en medio del mayor orden. Las relaciones de esta con el campo fronterizo, son completamente satisfactorias.

La estación telegráfica de Madrid se comunicaba ayer por el hilo de la carretera con Zaragoza.

Ayer a última hora se aseguraba que el Sr. Rebullida será nombrado para la subsecretaría de Fomento, y el brigadier Pierrat para la de Guerra.

Continuaban ayer interrumpidas las líneas telegráficas de Pamplona a Alsásua y de Morella a Vinaroz.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.—Caja de Depósitos. Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, números 101 y 102 de sorteo, carpetas 1,121 a 30, y 301 a 10 de sorteo.

Idem de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, y primer semestre de 1872, todas las facturas de dichos semestres que están pendientes de pago por no haberse presentado los interesados al día que han sido llamados para el cobro.

Amortización de resguardos al portador, bola 8.ª de sorteo, carpeta número 53 de señalamiento.

Deuda pública.—Amortización de acciones de carreteras de Agosto, de 55 millones, números 1,403 a 1,433 inclusive.

Idem de acciones de carreteras de 30 millones, de Abril, números 1,148 a 1,157.

SECCION OFICIAL

(Gaceta del domingo.)

Por la presidencia del poder ejecutivo se publica sancionada la siguiente

LEY.

La Asamblea nacional, en uso de su soberanía, decreta y sanciona la siguiente ley:

Artículo 1.º La fuerza militar encargada de la defensa nacional se compondrá de ejército activo y reserva.

Art. 2.º Queda abolida la quinta para el reemplazo del ejército.

Art. 3.º El ejército activo, cuya fuerza se fijará anualmente, según el precepto constitucional, se formará de soldados voluntarios retribuidos con una peseta diaria sobre su haber, pagada semanal o mensualmente.

Gozarán de los beneficios expresados en el párrafo que antecede las clases de sargentos y cabos que deseen continuar en el servicio.

Art. 4.º Ningún extranjero podrá ingresar en el ejército.

Art. 5.º En cada capital de provincia se establecerá una comisión encargada de la admisión de voluntarios, y compuesta de dos diputados provinciales, un jefe de ejército, un médico forense y otro militar.

Se admitirán también voluntarios en los cuerpos de las diferentes armas e institutos del ejército durante todo el año, conforme a las bases que se establezcan en los reglamentos, dando cuenta de los enganches a la respectiva comisión, la cual deberá llevar el registro de enganches.

Los acaudalados podrán admitir voluntarios provisionales, verificándose la recepción definitiva ante la respectiva comisión.

Los secretarios de los Ayuntamientos percibirán la gratificación reglamentaria correspondiente a los enganches que por este medio se realicen.

Art. 6.º El Gobierno presentará a las Cortes al principio de cada legislatura noticia exacta y debidamente justificada por provincias y cuerpos del ejército del número de voluntarios que en cada mes del año venido hayan sido admitidos al enganche o reenganche, así como de las bajas ocurridas por cualquier concepto.

Art. 7.º El Gobierno cuidará de abrir o cerrar en tiempo oportuno la admisión de voluntarios en las filas del ejército hasta ajustar su fuerza a la cifra votada por las Cortes.

Art. 8.º El tiempo del empeño será por lo menos de dos años para los enganchados, y de uno para los reenganchados.

Los soldados voluntarios podrán reengancharse y permanecer en el ejército durante toda su vida, con opción a los ascensos, según sus méritos y aptitud, en todos los empleos de la carrera militar, tanto en el ejército permanente cuanto en la reserva, así como

a los premios de constancia según los años que lleven de servicio, y a la paga de invalidos cuando se inutilicen para el mismo.

Se considerará como reenganchados a los que en cualquier tiempo se enganchen, habiendo cumplido previamente dos o más años efectivos en el servicio activo.

El Gobierno queda facultado para fijar un máximo a la duración de los compromisos, sin que este pueda exceder de ocho años.

Art. 9.º Los voluntarios para ser admitidos han de tener por lo menos 19 años de edad, y no pasar de 40. Los soldados voluntarios podrán permanecer en el servicio, dentro del contingente señalado por las Cortes, hasta que sean declarados inútiles para el mismo; en cuyo caso quedarán en la situación de invalidos con derecho a la paga que como a tales les corresponda. También se admitirán enganches sin retribución desde la edad de 17 años cuando los presentados tengan la suficiente robustez para el servicio.

Serán preferidos los que cuenten mayor número de años en las filas, agregando los anteriores a los del último compromiso.

Art. 10. Los voluntarios de todas las clases podrán elegir las armas a que deseen pertenecer, siempre que habiendo en ellas vacante reúnan los interesados las condiciones que para cada una se exijan.

Art. 11. Queda abolida la talla; bastando acreditar la robustez necesaria para el servicio de las armas.

Art. 12. La reserva (cuyo estado ordinario es pasivo) se formará cada año con todos los mozos que el día 1.º de Enero tengan 21 años cumplidos. Para movilizar las fuerzas de la reserva dentro de las respectivas provincias bastará en todo caso un decreto.

El Gobierno podrá asimismo acordar la movilización de los respectivos distritos militares cuando las Cortes estuviesen cerradas, y en este caso deberá darles cuenta de su acuerdo en cuanto se reúnan.

Para ordenar la movilización en todos los demás casos es necesaria una ley.

Se extirpará de la reserva a los que sirvieren ya como voluntarios o solicitaren el enganche.

Se autoriza a los jóvenes de 17 años a inscribirse en la reserva, y a cumplir en ella anticipadamente el servicio, siempre que tengan la suficiente robustez.

Art. 13. No se admitirá la redención a metálico ni la sustitución para el pase de la reserva al ejército activo.

Art. 14. El servicio de la reserva durará tres años.

En el primero los alistados quedarán adscritos a los cuadros de reserva; recibirán la instrucción necesaria, y estarán sujetos a los efectos del art. 12. En los dos años restantes figurarán sólo en el alistamiento de la reserva para el caso extraordinario de guerra en que, no siendo suficientes los mozos de la primera edad, se creyese necesario llamarlos a las armas por medio de una ley.

Art. 15. Cuando el número de voluntarios no bastare para completar la fuerza del ejército activo se movilizará el Gobierno para movilizar la reserva con sujeción a lo dispuesto en el artículo 12.

Interin se organiza e instruye la reserva establecida por la presente ley, el Gobierno, en caso de perturbación del orden, podrá movilizar la primera reserva instituida por la ley de 29 Marzo de 1870, disfrutando en tal caso los individuos que la componen la gratificación de voluntarios.

Art. 16. Los soldados, durante el tiempo que permanezcan en la reserva, tendrán obligación de asistir a los ejercicios y asambleas que se establezcan hasta su completa instrucción, la cual recibirán en las capitales de provincia ó en los puntos donde reside el cuadro de los batallones ó escuadrones a que pertenecieren.

Art. 17. Hasta que el Gobierno presente y las Cortes aprueben una ley para la completa organización del ejército, los alistados en la reserva de primera edad ingresarán en los actuales batallones de provinciales.

Art. 18. El Gobierno dará los órdenes convenientes para que los asistentes, los escribientes y todas las clases de tropa que en tiempo de paz no hacen servicio en las filas por razón de su destino estén obligados al de guardias y formaciones como los demás individuos de tropa, asistiendo precisamente a los ejercicios de instrucción militar.

Art. 19. El Gobierno establecerá en los cuerpos del ejército las escuelas y academias necesarias para difundir la instrucción en la clase de tropa.

Art. 20. Los soldados que sean declarados inútiles para el servicio y queden en la situación de invalidos, tendrán opción a las plazas de portero y ordenanzas de todas las oficinas y dependencias del Estado, de las Diputaciones provinciales y de los Ayuntamientos, y a los demás empleos para los cuales tengan aptitud; dejando de percibir, cuando sean colocados, la paga de invalidos.

Artículos adicionales.

1.º Se suprime la segunda reserva establecida por la ley de 29 de Marzo de 1860.

2.º La presente ley de reemplazo en nada prejuzga ni altera las atribuciones que para el cumplimiento del servicio militar competen a Navarra, con arreglo a la ley sancionada el 16 de Agosto de 1841.

3.º Las milicias provinciales de las diez Canarias seguirán rigiéndose por su reglamento especial, excepto en el modo de reemplazar sus bajas. Para este objeto en vez de la quinta emplearán el alistamiento y declaración de soldados con respecto a los jóvenes que hayan cumplido 20 años el día 1.º de Enero, los cuales deberán pertenecer a estos cuerpos cuatro años en situación de reserva, ó dos solamente si estuviesen en las armas haciendo el servicio activo de guarnición ó de campaña en dichas islas.

4.º Quedan derogados en absoluto los artículos 16 y 17 del tratado 2.º, tit. 2.º de las Ordenanzas militares.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS.

1.º Los voluntarios que actualmente sirven en el ejército podrán optar a los beneficios de la presente ley cuando cumplan el empeño que tienen contratado.

2.º Los soldados adscritos a la primera reserva establecida por la ley de 29 de Marzo de 1870, y los que sirviendo actualmente en el ejército activo pasen a ella, podrán engancharse como voluntarios con los beneficios de la presente ley.

3.º El Gobierno formará y presentará al oportuno proyecto de ley estableciendo los premios y recompensas que hayan de obtener los soldados voluntarios, según los años de servicio que vayan cumpliendo, y el sueldo de retiro que hayan de disfrutar cuando se inutilicen para el servicio activo, ya por heridas en acción de guerra, ya por ancianidad, ya por cualquier otra causa.

4.º Se suprimen las exenciones comprendidas en el art. 74 de la ley de 30 de Enero de 1866 sobre reemplazo del ejército, quedando en su fuerza y vigor todas las demás, excepto la talla y el sorteo, así como las relativas al alistamiento, llamamiento, declaraciones de ingreso en las filas, disposiciones contra prófugos, reclamaciones contra los fallos de las Diputaciones y demás procedimientos, en cuanto no se opongan a los efectos de esta ley.

5.º Se procederá en un breve plazo por comisiones compuestas de diputados, senadores e individuos nombrados por el Gobierno a la reforma de la Administración y contabilidad militares a la de las ordenanzas del ejército y a la relación de la ley de ascensos.

Lo tendrá entendido el poder ejecutivo para su impresión, sanción y cumplimiento.

Palacio de la Asamblea nacional 17 de Febrero de 1873.—Cristino Martos, presidente.—Pedro J. Moreno Rodríguez, representante secretario.—Cayo Lopez, representante secretario.—Eduardo Benot, representante secretario.—Federico Balart, representante secretario.

Por decretos de 22 de Febrero, se admite la dimisión que del cargo de gobernador civil de la provincia de Girona ha presentado D. Sebastian Ferrer; y se nombra para su reemplazo a D. Juan Matas.

(Gaceta de ayer.)

De los partes recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy, no aparece haya habido encuentro alguno con las partidas carlistas, ni ocurrido tampoco novedad en ninguna provincia.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

LISBOA 22, noche.—Las Cortes han aprobado por 50 votos contra 21 el proyecto de ley llamando a la

reserva del ejército al servicio de las armas.

El *Diario Popular* dice que los estudiantes del Liceo de Vizeu se pasearon por las calles con una música dando vivas a la república.

YASIHUNTON 22 (via Bilbao).—Banks ataca la política del Gobierno americano en la cuestión de Cuba, la cual califica de obstáculo a la libertad.

Censura de una manera muy violenta los fusilamientos de los rebeldes cubanos, y ataca al Gobierno anglo-americano por haber permitido aquellos hechos.

Prende que los ciudadanos de los Estados Unidos han sido objeto de vejaciones en Cuba y sobre este punto dirige fuertes cargos al Gobierno.

LONDRES 22 (via Bilbao).—Las asociaciones políticas de obreros han acordado que se verifique un gran *meeting* para celebrar el establecimiento de la república en España y dirigir una felicitación al Gobierno y al pueblo español.

PARIS 22.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 frances, a 56,80.

El 5 por 100 id., a 91,5.

El exterior español, a 91,5.

Consolidados ingleses, a 92 3/16.

Bolsin.—El exterior español viejo, a 22 5/8.

El de 1872, a 23 3/4.

El interior español, a 21 1/4.

BERLIN 22.—El periódico semi-oficial *La Gaceta de la Alemania del Norte*, dice que preve que el reconocimiento de la república española por las potencias extranjeras no encontrará dificultad alguna.

PARIS 23.—El centro derecho felicitó al Sr. De Broglie por la redacción del dictamen.—El Sr. De Broglie contestando a esta felicitación, dijo que el Gobierno daba satisfacción al partido conservador. Añadió que debía felicitar a la comisión por haber aceptado la idea de la permanencia del Sr. Thiers en la Asamblea, lo cual le permitiría escoger los ministros que representasen las opiniones de la mayoría.—Terminó diciendo que cuando llegue la ocasión oportuna, la Asamblea podrá acordar lo que crea conveniente sobre la cuestión de mancuerna ó república.

«Si hemos hecho concesiones al Gobierno dijo, siempre una mayoría dispuesta a pedir al Gobierno que nos siga en la senda conservadora.»

Fabra.

CORTES

ASAMBLEA NACIONAL

Extrato de la sesión del día 24 de Febrero de 1873.

PRESIDENCIA DEL SR. MARTOS.

Abierta la sesión a las cuatro y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

ORDEN DEL DIA.

Continuación del debate pendiente sobre el proyecto de ley relativo a la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico.

El Sr. PRESIDENTE.—El Sr. Cintron tiene la palabra en pró.

El Sr. CINTRON pronuncia un discurso en contestación al Sr. Romero Ortiz, pero es suspendida la discusión por el señor presidente, concediéndole la palabra.

El señor presidente del PODER EJECUTIVO: Las circunstancias graves y difíciles por que atraviesa el país han hecho necesaria la dimisión del Gabinete. El poder ejecutivo nombrado por la Asamblea, inspirándose en los sentimientos de patriotismo y de amor a la paz y al orden en que se cifra hoy la forma republicana, ha considerado conveniente pedir a resignar sus poderes ante la Asamblea que se los había conferido.

Si en todos los momentos gobernar es obrar, y obrar activa, energica é incesantemente, en los momentos actuales dicho se está que esa necesidad es más imperiosa todavía; y como por estas mismas circunstancias el Gobierno no podía gobernar con entera libertad; como tenía que discutir cada medida y cada acto, a pesar de que todos los ministros estaban animados de sentimientos patrióticos, y no tenían otro fin ni otro objeto que el de consolidar la paz, el orden y la república, he sido necesario este acto por parte de todos, y hemos presentado nuestra dimisión.

Ruego, pues, al presidente de la Cámara se sirva mandar que se dé lectura de ella.

El Sr. SECRETARIO (Lopez): Dice así: «Razones de política, sentimientos de amor inextinguible a la libertad, al orden y a la patria, que se cifran hoy en la forma republicana nos aconsejan presentar las dimisiones de nuestros cargos al presidente de la Asamblea, para que las comunique al poder supremo de la Nación. Vuecencia, al presentarlas, debe añadir el testimonio de nuestro acatamiento a la Asamblea y de nuestro fervoroso entusiasmo por la república.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 24 de Febrero de 1873.—Estanislao Figueras, —Emilio Castelar, —Nicolás Salmerón, —Fernando F. de Córdova, —Francisco Pi y Margall, —Manuel Becerra, —Joaquín de Beranger, —Francisco Salmerón y Alonso, —José Echegaray.»

El Sr. PRESIDENTE: Señores representantes de la Nación Española: una serie de largos trabajos y de preocupaciones me tiene privado hasta de los medios más indispensables de alimento y de descanso; no tengo fuerzas materiales para hablar, ni queda en mí espíritu ni energía moral que siempre requiera el pensamiento, y más en estas ocasiones tan graves; que graves y solemnes son, señores representantes de la Nación española, las circunstancias en que nos hallamos; graves para los republicanos de ayer; graves para los republicanos de ahora; graves para todos los partidos; graves para todas las clases sociales, porque graves y funestas serían las consecuencias, si bien no se resolviere para toda la Nación española.

Esta Asamblea nombró el Gobierno que acaba de dimitir, para que desempeñase las funciones de Poder ejecutivo, y en ese Gobierno estaban representadas las dos fuerzas políticas de esta Asamblea que habían fundado la república española. Cuando hombres de su patriotismo y de su larga experiencia en los asuntos públicos, de su decidido empeño por llevar a debido término la tarea que les había impuesto esta Asamblea soberana, hasta que reunidas las Cortes Constituyentes viniesen a consagrar la obra y a determinar la forma definitiva de la república española; cuando estos patriotas han considerado imposible la continuación de este ministerio, no a flaqueza, no a vacilación, no a desmayo de sus ánimos hay que atribuirlo; hay que explicarlo, señores representantes, por una completa y absoluta imposibilidad de aquellas que no basta a vencer la voluntad más firme.

De consiguiente, estamos en presencia de un imposible, del imposible de la continuación del ministerio actual; y esto, os lo digo, señores, después de haber pasado por parte todos los medios que me han sugerido mi conocimiento de las cosas y mi deseo del acierto para obtener, ó que este ministerio continúe, ó que cuando menos, se formara otro en condiciones diversas de aquellas en que nos encontramos hoy a constituir el nuevo, porque así lo requieren y porque así lo exigen los intereses todos de la patria.

No hemos de separarnos, pues, de aquí, y si es posible, no ha de llegar la noche sin que tengamos nombrado otro ministerio. ¿Cuál? Si el ministerio compuesto de los dos partidos políticos, homogéneo, hay que votar un ministerio homogéneo, un ministerio compuesto tan sólo de los individuos procedentes del antiguo partido republicano; y le llamo de intento así, porque en realidad, dichosamente para salvar los grandes fines comunes que tenemos que salvar, debemos llegar unidos todos con las ideas de república, libertad y orden a las Cortes Constituyentes, para que estas resuelvan después con la sabiduría que lo han hecho siempre todas las Cortes Constituyentes españolas. Desde hoy hasta entonces no hay ni habrá más que un partido republicano; el partido de la república española, sin perjuicio de que cada cual defienda luego primero ante sus electores y después ante las Cortes Constituyentes las ideas que tenga respecto a la futura organización del país. (Aplausos.)

«Pero que es ministerio homogéneo, señores? Ya lo he dicho: un ministerio compuesto de los hombres procedentes del antiguo partido republicano. ¿Por qué así? Porque aquí nos hallamos también en presencia de un imposible moral,

